
Guía para la Orientación de Tesis Universitarias: Diez Preguntas Clave para Docentes y Asesores

Este documento presenta una guía metodológica concisa, estructurada en diez preguntas clave, diseñada para asistir a docentes y asesores en la orientación de tesis universitarias de pregrado y posgrado. Aborda aspectos fundamentales del proceso de investigación, desde la formulación del problema hasta la presentación de conclusiones, enfatizando la coherencia interna y el rigor académico. La finalidad es fortalecer la calidad del acompañamiento, proporcionando herramientas prácticas para evaluar y guiar eficazmente los proyectos de investigación estudiantiles.

Alexis E. Rebolledo Carreño

Metodólogo

ORCID: 0000-0003-2728-5723

19 de mayo de 2026

Introducción: El Rol Crítico del Asesor en la Investigación Universitaria

El proceso de elaboración de una tesis universitaria, ya sea de pregrado o posgrado, representa una etapa fundamental en la formación académica y profesional del estudiante. Constituye la culminación de un ciclo de aprendizaje, donde se espera que el tesista demuestre su capacidad para aplicar conocimientos, desarrollar pensamiento crítico y contribuir al campo del saber. Sin embargo, esta tarea es inherentemente compleja y demanda una guía experta. El rol del docente o asesor de tesis es, por tanto, crucial, actuando como facilitador, crítico constructivo y mentor metodológico a lo largo de todo el trayecto investigativo (Hernández-Sampieri et al., 2014).

A pesar de la trascendencia de esta función, es común que los docentes asuman la responsabilidad de dirigir tesis sin una formación específica en el acompañamiento de procesos de investigación. Esta situación puede generar desafíos tanto para el asesor como para el tesista, afectando la calidad del trabajo final y prolongando los tiempos de desarrollo. La necesidad de herramientas metodológicas claras y directrices prácticas se vuelve, entonces, imperativa para optimizar este proceso y asegurar la rigurosidad académica de las investigaciones producidas en el ámbito universitario (Creswell & Creswell, 2018).

El presente documento tiene como objetivo principal ofrecer una guía práctica y concisa, estructurada en diez preguntas clave, para orientar a los docentes y asesores en la revisión y acompañamiento de tesis universitarias. No pretende ser un manual exhaustivo de metodología, sino más bien una herramienta de apoyo que permita identificar rápidamente los elementos esenciales de un proyecto de investigación bien formulado y ejecutado. Al abordar estas preguntas, los asesores podrán fortalecer su rol, mejorar la calidad de la retroalimentación y, en última instancia, contribuir a la excelencia de la investigación académica (Rebolledo Carreño, 2025).

Las Diez Preguntas Clave para la Orientación Metodológica

1. ¿El problema de investigación está claramente formulado y justificado?

La formulación del problema de investigación es el punto de partida de cualquier estudio riguroso y, a menudo, el aspecto más desafiante. Un problema bien delimitado es aquel que identifica una brecha en el conocimiento existente, una contradicción, una necesidad práctica o una situación que requiere explicación. Es fundamental que el asesor evalúe si el problema es específico, medible (o analizable), alcanzable, relevante y con un tiempo definido (criterios SMART, adaptados a la investigación) (Hernández-Sampieri et al., 2014). La justificación, por su parte, debe argumentar de manera convincente la importancia teórica, metodológica, social o práctica de abordar dicho problema, evidenciando su pertinencia y el potencial impacto de los resultados.

Una formulación vaga o demasiado amplia del problema puede conducir a un estudio difuso y sin foco, dificultando la definición de objetivos claros y la selección de una metodología apropiada. El asesor debe guiar al tesista para que el problema sea lo suficientemente acotado como para ser investigado dentro de los recursos y el tiempo disponibles, pero a la vez lo suficientemente significativo como para generar una contribución relevante. Esto implica un proceso iterativo de refinamiento, donde la revisión bibliográfica inicial juega un papel crucial en la identificación de vacíos y la delimitación precisa del objeto de estudio (Maxwell, 2013).

2. ¿Los objetivos derivan directamente del problema?

Los objetivos de investigación son las metas que el estudio se propone alcanzar y deben ser una consecuencia lógica y directa del problema planteado. Es esencial que exista una correspondencia unívoca entre el problema y los objetivos, de modo que cada objetivo contribuya a responder o abordar una faceta del problema. Los objetivos deben ser formulados de manera precisa, utilizando verbos en infinitivo que denoten una acción

observable o medible, y deben ser operacionalizables, es decir, que su logro pueda ser verificado a través de la investigación (Kerlinger & Lee, 2002).

El asesor debe verificar que los objetivos no sean meras descripciones de actividades metodológicas, sino expresiones claras de lo que se busca conocer o generar con el estudio. Un objetivo general debe abarcar la finalidad global de la investigación, mientras que los objetivos específicos deben detallar los pasos intermedios o las dimensiones particulares que se abordarán para alcanzar el objetivo general. La coherencia entre el problema y los objetivos es un indicador temprano de la solidez conceptual del proyecto de tesis (Hernández-Sampieri et al., 2014).

3. ¿El marco teórico da cuenta del estado actual del conocimiento?

El marco teórico, también conocido como marco conceptual o estado del arte, es la estructura de conceptos, teorías y antecedentes que sustentan la investigación. Su propósito es contextualizar el estudio dentro del conocimiento existente, identificar las principales corrientes de pensamiento, debates y hallazgos previos relacionados con el problema. El asesor debe evaluar si el marco teórico no solo presenta una revisión bibliográfica, sino que también posiciona al tesista en un debate disciplinar claro, demostrando una comprensión profunda de las teorías y modelos relevantes (Bryman, 2016).

Un marco teórico robusto debe ir más allá de una mera acumulación de citas; debe ser analítico, crítico y sintético, identificando las lagunas en la literatura que el estudio busca llenar. Debe incluir antecedentes relevantes, tanto teóricos como empíricos, que justifiquen la pertinencia del problema y la originalidad de la propuesta. Además, debe servir como base para la formulación de hipótesis (enfoque cuantitativo) o para la guía de la recolección y análisis de datos (enfoque cualitativo), estableciendo las categorías conceptuales clave para la interpretación de los resultados (Flick, 2018).

4. ¿Hay conexión entre marco teórico y diseño metodológico?

La coherencia entre el marco teórico y el diseño metodológico es un pilar fundamental de la investigación rigurosa. El marco conceptual no solo proporciona el 'qué' de la investigación, sino que también influye en el 'cómo'. El tipo de enfoque (cuantitativo, cualitativo o mixto) y el diseño de investigación deben ser elecciones deliberadas que respondan a las preguntas de investigación y a los postulados teóricos adoptados, en lugar de ser selecciones genéricas o predeterminadas (Creswell & Plano Clark, 2018). Por ejemplo, si el marco teórico se centra en la construcción social de la realidad, un diseño cualitativo exploratorio será más apropiado que un experimento controlado.

El asesor debe guiar al tesista para que justifique explícitamente cómo el marco teórico informa las decisiones metodológicas, desde la selección del paradigma de investigación hasta las técnicas específicas de recolección y análisis de datos. Esta conexión asegura que la metodología sea la herramienta adecuada para explorar o contrastar los conceptos y relaciones postulados en el marco teórico, evitando una disociación que podría invalidar la investigación. La epistemología subyacente al marco teórico debe ser congruente con la ontología y metodología del estudio (Guba & Lincoln, 1994).

5. ¿Está claramente definido el enfoque (cuantitativo, cualitativo, mixto)?

La definición clara del enfoque de investigación es esencial, ya que cada uno implica estrategias, lógicas y técnicas distintas que configuran el diseño general del estudio. El asesor debe asegurarse de que el tesista comprenda las implicaciones epistemológicas y metodológicas de su elección. Un enfoque cuantitativo busca medir variables, probar hipótesis y establecer relaciones causales o correlacionales, utilizando métodos estadísticos (Babbie, 2021). Un enfoque cualitativo, en cambio, se centra en la comprensión profunda de fenómenos, significados y experiencias, a través de la interpretación de datos no numéricos (Denzin & Lincoln, 2018).

El enfoque mixto, por su parte, integra elementos de ambos, buscando una comprensión más completa del fenómeno al combinar perspectivas y datos cuantitativos y cualitativos (Tashakkori & Teddlie, 2010). Es crucial evitar la confusión o la mezcla indiscriminada de

métodos sin una justificación clara y un diseño coherente. El asesor debe ayudar al tesista a articular por qué un enfoque particular es el más adecuado para responder a sus preguntas de investigación y alcanzar sus objetivos, considerando las fortalezas y limitaciones de cada aproximación.

6. ¿La muestra o selección de informantes es adecuada y está bien justificada?

La selección de la muestra o de los informantes clave es un componente crítico del diseño metodológico, directamente relacionado con la validez y generalizabilidad (o transferibilidad) de los hallazgos. El asesor debe evaluar si el tamaño de la muestra es apropiado para el enfoque elegido, si los criterios de inclusión y exclusión están claramente definidos y si el método de muestreo es el más pertinente. En investigación cuantitativa, se busca representatividad estadística, a menudo mediante muestreo probabilístico, y el tamaño muestral se determina con base en cálculos estadísticos (Field, 2018).

En investigación cualitativa, el muestreo suele ser intencional o por conveniencia, buscando la riqueza y profundidad de la información en lugar de la representatividad numérica. Aquí, la justificación debe centrarse en la capacidad de los informantes para proporcionar datos relevantes y diversos que permitan explorar el fenómeno en profundidad (Patton, 2015). En ambos casos, es fundamental que el tesista justifique de manera explícita y rigurosa las decisiones tomadas respecto a la selección de participantes, explicando cómo estas decisiones contribuyen a responder las preguntas de investigación.

7. ¿Las técnicas e instrumentos de recolección son pertinentes al objeto de estudio?

La elección de las técnicas e instrumentos de recolección de datos debe ser directamente congruente con el enfoque de investigación, los objetivos y las dimensiones del objeto de estudio. El asesor debe verificar que los instrumentos seleccionados (cuestionarios, entrevistas, grupos focales, observación, análisis documental, etc.) sean capaces de capturar la información necesaria para abordar las preguntas de investigación. Por ejemplo, si se busca

medir actitudes, un cuestionario con escalas Likert puede ser apropiado; si se busca comprender experiencias subjetivas, una entrevista en profundidad sería más pertinente (Creswell, 2014).

Además de la pertinencia, es crucial considerar la validez y confiabilidad (o credibilidad y auditabilidad en cualitativa) de los instrumentos. El tesista debe describir cómo se construyeron o adaptaron los instrumentos, cómo se pilotearon y qué medidas se tomaron para asegurar la calidad de los datos. El asesor debe guiar en la revisión de la claridad de las preguntas, la adecuación del formato y la capacidad de los instrumentos para generar datos que respondan efectivamente a las dimensiones teóricas y empíricas del objeto de estudio (Yin, 2018).

8. ¿Los resultados están organizados y son comprensibles?

La sección de resultados es donde se presentan los hallazgos empíricos de la investigación de manera objetiva y sistemática. Es fundamental que esta sección sea clara, lógica y fácil de comprender para el lector. El asesor debe asegurarse de que los resultados estén organizados de acuerdo con los objetivos de investigación o las preguntas planteadas, o siguiendo una estructura temática o cronológica que facilite su interpretación. Se deben evitar las sobrecargas de datos innecesarios y presentar solo aquellos hallazgos que sean relevantes para el estudio (Miles et al., 2014).

En el caso de estudios cuantitativos, esto implica el uso apropiado de tablas, gráficos y estadísticas descriptivas e inferenciales, siempre acompañadas de una breve descripción textual que destaque los hallazgos clave. Para estudios cualitativos, la presentación de resultados puede incluir extractos de entrevistas, transcripciones de grupos focales o descripciones detalladas de observaciones, organizados por categorías o temas emergentes (Braun & Clarke, 2006). Es importante que esta sección se limite a la descripción de los hallazgos, posponiendo la interpretación y el diálogo con la teoría para la discusión.

9. ¿La discusión dialoga con el marco teórico y responde a los objetivos?

La sección de discusión es el corazón interpretativo de la tesis, donde los resultados se contextualizan y se les da sentido. Aquí, el tesista debe ir más allá de la mera repetición de los hallazgos para interpretarlos críticamente a la luz del marco teórico y de la literatura existente. El asesor debe verificar que la discusión establezca un diálogo explícito entre los resultados obtenidos y los postulados teóricos, los antecedentes empíricos y las hipótesis (si las hubo) (Hernández- Sampieri et al., 2014). Esto implica comparar, contrastar y explicar cómo los hallazgos confirman, refutan, amplían o modifican el conocimiento previo.

Además, la discusión debe responder explícitamente a los objetivos de investigación planteados al inicio del estudio. Cada objetivo debe ser abordado, explicando cómo los resultados contribuyen a su logro. Es también el lugar para reconocer las limitaciones del estudio y proponer futuras líneas de investigación. Una discusión robusta demuestra la capacidad del tesista para integrar los datos empíricos con el conocimiento teórico, generando un aporte significativo al campo disciplinar (Bryman, 2016).

10. ¿Las conclusiones dan respuesta a la pregunta de investigación?

Las conclusiones representan el cierre lógico de la investigación, sintetizando los principales hallazgos y su significado. Es fundamental que las conclusiones respondan de manera directa y concisa a la pregunta de investigación formulada al inicio del estudio. El asesor debe revisar si existe una correspondencia clara entre los hallazgos presentados y las afirmaciones finales, evitando la introducción de nueva información o la especulación sin sustento empírico (Creswell & Creswell, 2018). Las conclusiones deben ser derivadas lógicamente de la discusión y no deben ser meras repeticiones de los resultados.

Asimismo, es crucial que se eviten generalizaciones indebidas, especialmente en estudios cualitativos o con muestras pequeñas. Las conclusiones deben reflejar el alcance real del estudio y sus limitaciones. También es el espacio para destacar las implicaciones teóricas, metodológicas y prácticas de la investigación, así como para proponer recomendaciones

basadas en los hallazgos. Unas conclusiones bien elaboradas demuestran la capacidad del tesista para sintetizar, reflexionar críticamente y comunicar el valor de su contribución al conocimiento (Stake, 1995).

Conclusión: Hacia un Acompañamiento Metodológico Efectivo

La tarea de guiar tesis universitarias es un pilar fundamental en la formación de nuevos investigadores y en la producción de conocimiento. Como se ha expuesto, esta labor exige del docente o asesor una comprensión profunda de los principios metodológicos y una capacidad para identificar los elementos críticos que garantizan la rigurosidad y coherencia de un proyecto de investigación. Las diez preguntas clave presentadas en este documento constituyen una herramienta práctica y efectiva para estructurar el proceso de revisión y retroalimentación, permitiendo un acompañamiento más estratégico y menos intuitivo (Rebolledo Carreño, 2025).

Al centrarse en estos puntos esenciales, los asesores pueden no solo mejorar la calidad de las tesis que dirigen, sino también fortalecer las habilidades investigativas de sus estudiantes, inculcando un pensamiento crítico y una disciplina metodológica que trascenderá el ámbito académico. La inversión en un acompañamiento metodológico riguroso es, en última instancia, una inversión en la calidad de la investigación universitaria y en la formación de profesionales capaces de generar conocimiento relevante y con impacto social (Guba & Lincoln, 1994).

Esperamos que esta guía sirva como un recurso valioso para todos aquellos docentes y asesores comprometidos con la excelencia académica, facilitando su labor y contribuyendo a que cada tesis universitaria represente una contribución significativa al avance del saber en sus respectivas disciplinas.

Referencias bibliográficas

- Babbie, E. R. (2021). *The practice of social research* (15th ed.). Cengage Learning.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Bryman, A. (2016). *Social research methods* (5th ed.). Oxford University Press.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). Sage Publications.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). Sage Publications.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). Sage Publications.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). Sage Publications.
- Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). Sage Publications.
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). Sage Publications.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Sage Publications.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Foundations of behavioral research* (4th ed.). Wadsworth Thomson Learning.
- Maxwell, J. A. (2013). *Qualitative research design: An interactive approach* (3rd ed.). Sage Publications.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (3rd ed.). Sage Publications.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). Sage Publications.
- Rebolledo Carreño, A. E. (2025). 10 preguntas clave para orientar tesis universitarias. figshare. Online resource. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.28904318.v1>
- Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Sage Publications.

Tashakkori, A., & Teddlie, C. (Eds.). (2010). Handbook of mixed methods in social & behavioral research (2nd ed.). Sage Publications.

Yin, R. K. (2018). Case study research and applications: Design and methods (6th ed.). Sage Publications.

Cómo citar este documento

Alexis E. Rebolledo Carreño (2026). Guía para la Orientación de Tesis Universitarias: Diez Preguntas Clave para Docentes y Asesores. Documento de trabajo metodológico. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2728-5723>